

Francisco Martínez Romero

Francisco Martínez aunó numerosos méritos, pero destacó especialmente por ser uno de los introductores de la atención farmacéutica en nuestro país. Era, por ello y por su personalidad inquieta e inconformista, un referente para muchos farmacéuticos. Deja, sin duda, un vacío importante en la farmacia española y así lo reflejan los textos que hemos reunido para este sentido homenaje



Pionero de la atención farmacéutica en España

El pasado 29 de junio falleció, a los 64 años de edad, Francisco Martínez Romero, pionero de la atención farmacéutica en España

Un farmacéutico altivo

Francesc Pla
Director de *El Farmacéutico*

No es un ejercicio cómodo para mí escribir sobre alguien que nos ha dejado para siempre. La despedida definitiva es algo tan íntimo, tan desnudo, que incluso las palabras más educadas suenan como truenos en medio del silencio más compacto. Intentaré no estorbar demasiado esa intimidad y cumplir con lo que es mi obligación como director de la revista *El Farmacéutico*, que no puede ser otra que estar agradecido con quien dedicó parte de su vida profesional a hacer mejor nuestra revista. Gracias.

Otros, mejor de lo que yo lo hubiese podido hacer, ya han escrito sobre su aportación a nuestra revista y a Ediciones Mayo y otros también ya han glosado con acierto y mesura el legado profesional que Francisco Martínez Romero, farmacéutico altivo de Jaén, ha dejado a la profesión que tanto quiso y criticó.

Mis palabras, que creo que Paco suscribiría, serán una reivindicación del espíritu crítico, el que él tenía. No era una persona dócil ni conformista, tenía calllos en su espíritu de tanto picar piedra y a veces ese espíritu le dolía. Suerte tenemos que algunos han aprendido de él y continúan dispuestos a picar piedra, aunque el precio que tengan que pagar sea que, también a ellos, de vez en cuando, les duela el alma.

Ilusión

Asunción Redín
Directora científica de *El Farmacéutico*

Profesionalmente Paco siempre fue un referente para mí. Le leía y en la distancia compartía con él la necesaria colaboración médico/farmacéutico, el valor, en términos de salud, de la intervención del farmacéutico en los efectos de la medicación y un largo etcétera. Poseía una fe inquebrantable en la profesión farmacéutica.

En los últimos años tuve la oportunidad de compartir con él proyectos y, por lo tanto, de conocerlo mucho más, tanto en lo profesional como en lo personal. En las dos vertientes destacaré algo que yo admiraba: su ilusión. Paco era ilusión.

Ilusión con los alumnos de último curso de farmacia, mostrándoles la farmacia asistencial por la que tanto trabajó.

Ilusión en la creación del Grupo S20, con almuerzos distendidos a los que acuden personas relevantes relacionadas con el sector farmacéutico.

Ilusión por incrementar el número de cofrades farmacéuticos en la Cofradía Internacional de Investigadores de Toledo.

Ilusión en los proyectos personales, viajes en caravana, reuniones familiares, etc., que más parecían de un joven empezando a vivir que de una persona al filo de la jubilación.

Cuando propuso a la dirección de *El Farmacéutico* su relevo en la dirección científica me trasladó una gran responsabilidad y de nuevo ilusión, mostrándome las posibilidades de esta emblemática publicación.

Paco, nunca pensé que esta revista a la que tanto querías fuera ahora el lugar donde escribiera sobre ti, tras dejarnos. ¡Cómo lo siento! Descansa en paz.

Un amigo entrañable

Josep M. Puigjaner

Director emérito de El Farmacéutico

Paco ha sido para mí un amigo entrañable de quien destacaría su calidad humana, el calor de su trato, su expresividad, su sinceridad, su excepcional nivel profesional y su cercanía por más lejos que estuviera. En cuanto a su legado farmacéutico, destacaría la fundación de SEFAC y su liderazgo en la introducción del concepto de atención farmacéutica por su estrecha vinculación con Hepler y Strand; de ambas actividades quedan como testimonio su cargo como director de la revista de SEFAC *el farmacéutico comunitario* y su participación en el comité científico de la revista de la Fundación Pharmaceutical Care. Destacar también su sentido social y solidario, que se tradujo en una labor humanitaria durante más de un año en un poblado de África de condiciones infrahumanas hasta que empecé con sus problemas de salud.

La relación con Ediciones Mayo se remonta a los primeros años del 2000. Aceptó enseguida mi propuesta de formar parte del comité científico de *El Farmacéutico*, como subdirector en 2006 y al año siguiente con el cargo de director científico, que ocupó hasta mediados de 2015. Su paso por nuestra revista ha dejado una huella imborrable. Desde 2007 su aportación como director científico fue decisiva por su talante renovador y por la cantidad de contactos del mundo de la farmacia que proporcionó.

Merece la pena visitar blogs.sefac.org/que-sirve-farmacéutico donde ofrece retazos de su vida profesional y personal a través de una extensa colección de sus escritos.

¡Hasta siempre Paco!

Maestro Paco

Jesús C. Gómez Martínez

Presidente de SEFAC

Nos ha dejado Francisco Martínez Romero. Paco, para la gran mayoría de los que tuvimos el honor de conocerlo y el lujo de que nos considerara amigos. Nos ha dejado un farmacéutico con mayúsculas pero, como le sucede a los

grandes, solo nos deja físicamente, porque su legado es un arsenal científico y profesional que heredamos todos aquellos a los que un día nos cambió nuestra percepción de la profesión gracias a sus ideas, sus enseñanzas, sus consejos y su ejemplo, y del que se beneficiarán la población y los pacientes.

Paco Martínez no solo fue el fundador de SEFAC, su primer presidente y presidente honorífico. Era mucho más, era un pionero. Una de esas personas adelantadas a su tiempo que explora y encuentra caminos y oportunidades donde otros solo ven maleza y obstáculos, que te incita a reflexionar de modo crítico y a replantearte la realidad; que te permite, en definitiva, creer y crecer. Paco fue uno de los introductores de la atención farmacéutica y la farmacia asistencial en nuestro país y gracias a su labor divulgativa, docente, investigadora, científica y profesional hoy podemos decir que en la farmacia comunitaria en España hay un antes y un después.

«No soñéis vuestra profesión, vivid vuestros sueños», dejó escrito. Su sueño, el de una farmacia asistencial volcada en los pacientes, es hoy el de muchos de nosotros. En nuestras manos está seguir haciéndolo realidad y sentir más fuerte que nunca el orgullo de ser farmacéutico comunitario.

Gracias por tanto maestro, gracias Paco.

Lo importante es su legado

Lucrecia Moreno Royo

Vicedecana-Grado en Farmacia. Universidad Cardenal Herrera

Conocí a Paco en septiembre del 2002 coincidiendo con la inauguración de la I edición del Título de Especialista en Atención Farmacéutica y Farmacia Asistencial de la Universidad CEU Cardenal Herrera. En la coordinación de dicho máster participaban Luis Salar y Francisco García Cebrián por SEFAC y sugirieron contar con «los mejores en el campo». La inauguración, por lo tanto, corrió a cargo de Paco y la clausura de Joaquín Bonal y así lo hacíamos todos los cursos hasta que Joaquín nos dejó (DEP).

En el IV Congreso Nacional de Atención Farmacéutica que se celebró en Valencia en el 2005 Paco me contó un proyecto que era su ilusión: «Formar a los futuros farmacéuticos en la asistencia al paciente». Y su sueño se hizo realidad en nuestra Universidad con la implantación del Aula de Práctica Farmacéutica, una iniciativa que por vez primera acercaba al futuro farmacéutico al paciente y en la que participó activamente hasta un año antes de su muerte. En el aula puso en marcha las sesiones con pacientes reales que han permitido a las nuevas promociones de farmacéuticos del CEU sumar a los conocimientos farmacéuticos las habilidades necesarias para el mejor desempeño de la profesión.

Este ha sido su legado para nuestros alumnos y nuestra Facultad, como su hijo Paco me dijo el día de su funeral: «Lo importante es el legado que nos ha dejado». ●